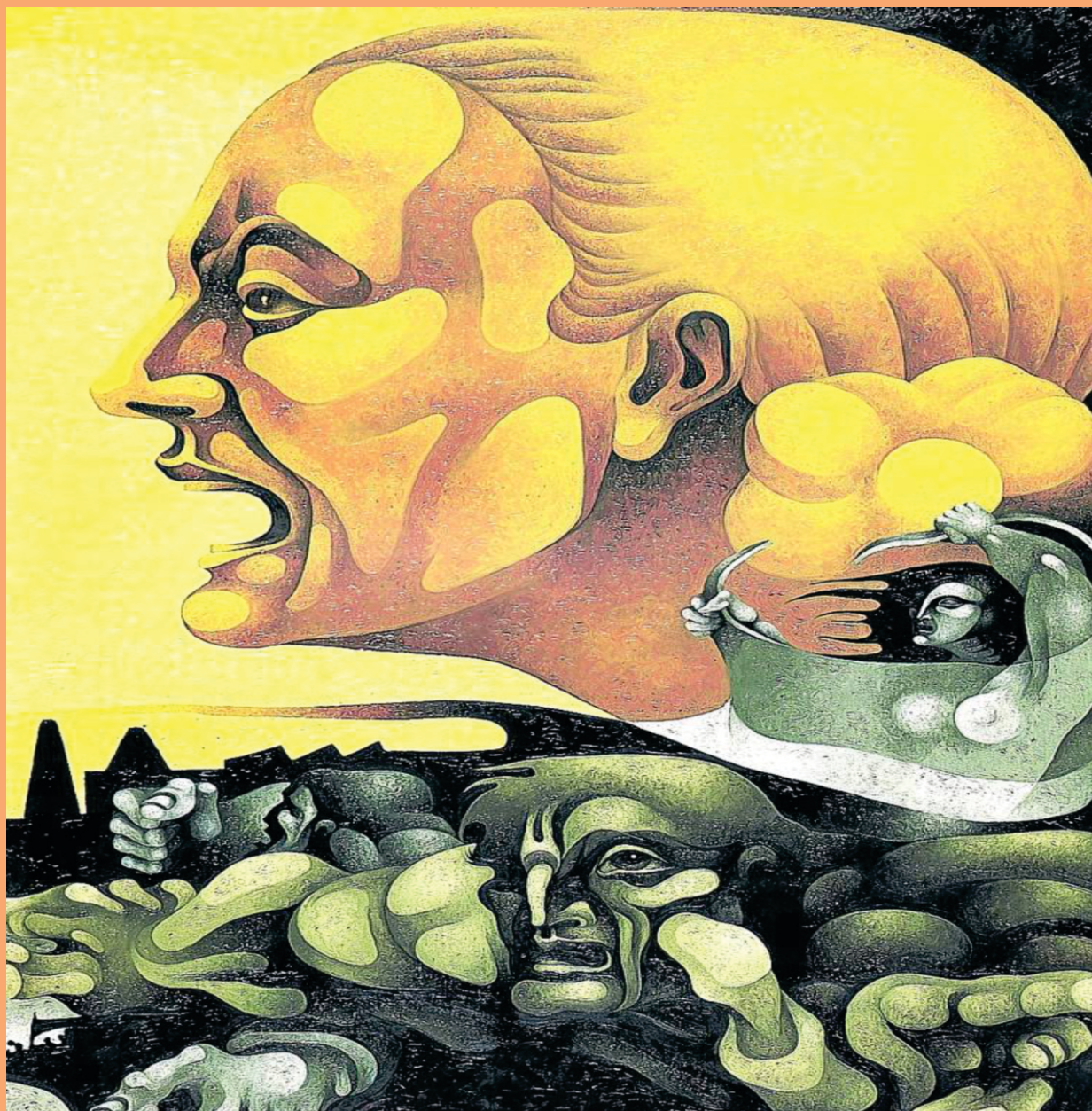


HACIENDO CAMINO

PROMOVIENDO LA CULTURA
Y EL DEBATE DE IDEAS

*“Auspiciada por el
Ministerio de Cultura de la Nación”
Declarada de Interés Cultural
(Res. N° 2379/14)*

MARZO 2024 | AÑO 18 N° 200 | EDICIÓN DIGITAL



**¡FELIZ DÍA A TODAS LAS MUJERES
QUE SE ESFUERZAN Y LUCHAN
POR UN MUNDO MEJOR,
CON MAS DERECHOS Y MAYOR JUSTICIA!**

Magister
PRODUCCIONES

Tantirama[®]

CANAL 61

Cable
de las Sierras
Siempre cerca de la gente



TantiramaX+

Con streaming
<http://www.tantirama.com.ar>

XFN
Infoxfer

Síguenos en: canal61.com

caprica

SOCIEDAD ARGENTINA DE PRODUCTORES Y EDITORES
INDEPENDIENTES DE CONTENIDOS AUDIOVISUALES

Te acompañamos. Te escuchamos.

351-3863280



Capillas y Templos
capillasytemplos.com.ar



Descubre el Patrimonio Histórico
Religioso de la Pcia. de Córdoba

Contacto

info@capillasytemplos.com.ar

Realización de

Ricardo Muela y Aldo Campana



"Si un mono acumulase mas bananas de las que puede comer mientras otros monos mueren de hambre, los científicos estudiarían al acumulador para descubrir qué demonios sucede con él. Cuando los humanos hacen lo mismo. los colocamos en la portada de Forbes".

Emir Sader



Sumario y Equipo de trabajo
Edición N° 200 - Marzo 2024

03. EDITORIAL

Luchar con el almanaque en la mano
05. HISTORIA DE LA INDUSTRIA EN
CÓRDOBA.

Las alas volantes Horten

Por Arq. Juan Ignacio San Martín

07. ISABEL GÓMEZ-ACEBO:

"EN LA COLABORACIÓN DE LOS SEXOS LA
IGLESIA TIENE MUCHO QUE GANAR"

Por José Luis Celada

08. MEMORIA - VERDAD - JUSTICIA
SON 30.000

09. PATIO DE POESÍAS

La parábola del lápiz

Por autor desconocido

10. MARÍA JOSEFA Y MARÍA CATALINA:

Dos preclaras damas en la historia de las ban-
deras argentina y uruguaya

Por Gerardo Molina

12. EL CAZADOR DE HISTORIAS

Por Eduardo Galeano

13. GRITO DE LA TIERRA, GRITO DE LOS
POBRES

(IV) El surgir del nuevo paradigma: La comuni-
dad planetaria

Por Leonardo Boff

15. "LA OBRA DE ANTONIN ARTAUD ES UN
HECHO DESESTRUCTURADO DE TODO LO
CONOCIDO"

'En cuestión: un cuestionario'

Por Rolando Revagliatti

22. FINAL LITERARIO

Mensajes por la paz

Por Gerardo Molina

Propietario y Director: Nicolás Oscar SALTITO

Colaboran: Elena HERMIDA (in memoriam).

Corresponsal en Bs. As.: Ricardo METETIERI

Diseño gráfico: Nicolás Oscar SALTITO (nicoelcamicante@gmail.com)

Producción y distribución: EDICIONES AGUILA MORA

Río Primero 202 / TANTI / CÓRDOBA / C.P. 5155

Tel.: 03541 - 15544265

haciendocamino7@yahoo.com.ar - haciendocamino_cba@yahoo.com.ar

www.haciendocamino.com.ar - www.tanti.haciendocamino.com.ar

Los artículos con firma son responsabilidad de sus autores.

Los artículos pueden ser reproducidos mencionando la fuente y el autor.

Los anunciantes no necesariamente comparten las opiniones vertidas en los artículos.

Dirección Nacional de Derecho de Autor N° 688067.

Todas las ediciones anteriores en:
www.haciendocamino.com.ar



Editorial

Luchar con el almanaque en la mano



“La esperanza de muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo se centra en esta posibilidad: de que el sistema perverso de exclusión que vivimos, acabe en la mutua exclusión de quienes lo sostienen”
(P. José G. Mariani)

Cuando deshojamos el almanaque y nos encontramos que: “hoy es el Día Internacional de esto, o el Día Mundial de aquello otro, lo primero que posiblemente nos imaginamos que ese día tenemos algo que festejar. ¿Es realmente así? Si nos ponemos a pensar un poco cual es el origen de esas conmemoraciones, nos vamos a encontrar que muchas veces realmente, no hay nada que festejar, muy por el contrario, son recordatorios de hechos que acontecieron hace algún tiempo y que la sociedad universal determinó que debe recordárselos como hitos importantes en la historia de la humanidad o de algún segmento de ella, que marcaron en forma indeleble la lucha por conquistar derechos de los más humildes y desposeídos. Pondré solo dos ejemplos que creo pueden ser representativos.

El 8 de marzo conmemoramos el Día Internacional de la Mujer, decretado por la Asamblea General de la ONU en el año 1975.

Este día específico a las mujeres se debe a un trágico hecho que ocurrió en los Estados Unidos, en el año 1857. El día 8 de marzo de este año, las mujeres que trabajaban en una fábrica textil de Nueva York, resolvieron parar de trabajar como protesta a sus precarias condiciones de trabajo. Esa era la primera vez que las mujeres se unían para reivindicar mejoras y, por lo tanto, sus derechos. Ellas pedían la reducción del horario de trabajo diario que era de 16 horas, para 10 horas diarias. Además, por trabajar esas horas, ellas percibían apenas un tercio del sueldo que recibían los hombres.



Pero la rebelión fue contenida de forma violenta, culminando con la muerte de 129 trabajadoras, carbonizadas dentro de la fábrica. Años después, en 1910, durante una conferencia internacional de las mujeres realizada en Dinamarca, surgió la idea de crear una fecha específica para homenajear a las operarias muertas en la fábrica textil.

Los pasos hacia el reconocimiento de la mujer son lentos, pero avanzan. Desde que nació la necesidad de establecer valores femeninos dentro de la sociedad, el papel de la mujer ha crecido, aunque lentamente, en todos los sentidos. La mujer actual se hace respetar, valorar, y ocupa ya espacios antes inimaginables.

Pero aunque la mujer haya subido escalones cada vez más altos, todavía sigue siendo perseguida por la discriminación, por el machismo y, como si eso fuera poco, la mujer es aún víctima de agresiones sexuales y de la violencia de género.

Hoy continúa la lucha para poner fin a la discriminación de la mujer en sectores como la salud, educación, empleo, participación política y derechos humanos. Algo se consiguió pero el debate aún continúa y parece que es interminable. La realidad actual está marcada por la vulneración de los derechos humanos que los conflictos bélicos provocan en distintas partes del mundo, cuyas terribles consecuencias afectan gravemente a la población civil y en particular a los niños y las mujeres.

El segundo hecho va a ser recordado el próximo 31 de marzo, me estoy refiriendo a Pascua de Resurrección. Para los cristianos es el más grande suceso histórico-religioso, el paso del Señor, el paso de la muerte a la vida, en suma, para los creyentes la vigencia plena de LA ESPERANZA. Esperanza en un porvenir con una humanidad donde las condiciones de vida de todos y cada uno de los seres humanos sean cada vez mejores. Para esto debemos lograr justicia, en especial en la distribución de la riqueza, esa riqueza que, como el “mana” que alimentó al pueblo hebreo en su peregrinar por el desierto, no pertenece a un solo individuo o sociedad de individuos, sino a toda la comunidad, para que cada uno según su esfuerzo y necesidad pueda no sólo sobrevivir sino tener vida plena de felicidad y dignidad.

Esperanza también, como dice el padre Mariani, en que los poderosos de esta “religión” del mercado comiencen a ver su propia destrucción si continúan a este ritmo.

Hace unos diez años atrás el magnate Soros, uno de los mayores terratenientes de la Argentina, consideraba que el primer enemigo de la “sociedad abierta” ya no era el comunismo sino el capitalismo. Decía: “yo que he hecho mi fortuna en los mercados mundiales del dinero, temo hoy que la expansión sin límites del capitalismo de mercado libre y el dominio de los valores del mercado en todas las esferas de la vida, amenacen el futuro de nuestra sociedad democrática”.

Hasta aquí vengo hablando de la mera conmemoración de estas fechas importantes para la gran mayoría de los varones y mujeres de buena voluntad y forjadores permanentes de la historia de los pueblos.

Pero, ¿nos podemos quedar sólo en ello o debemos, partiendo del hecho histórico, actualizarlo a nuestros días y ver en que se ha avanzado, en que retrocedido y de allí seguir luchando para lograr lo que falta?

Hay un ejemplo interesante que merece ser tomado en cuenta en vista a este planteo. A fines del siglo pasado más de trescientos cincuenta intelectuales europeos estuvieron apoyando la convocatoria que habían realizado jóvenes economistas, universitarios, ecologistas y calificados investigadores que lanzaron en Europa lo que denominaron “Llamado a los economistas para salir del pensamiento único” (el del neoliberalismo). Para ello es imprescindible el crecimiento económico para terminar con el desempleo y al mismo se debe activar con un impulso del consumo general. El logro de esto es la vía: ni todo público ni todo privado; operando en cuatro sectores en forma simultánea: la política monetaria, el alza de los salarios bajos, la reducción de la semana laboral y los servicios públicos. Estos factores son el soporte central para cualquier acción que intente lograr el pleno empleo; agregando a esto la aplicación de un gravamen a los capitales especulativos.

Paradójicamente, estos iluminados europeos proponían una salida que los argentinos supimos disfrutar, pero desde una perspectiva humanista y cristiana, entre los años 1946-1955; período en que obtuvieron derechos para el conjunto del pueblo y que fueron plasmados en la Constitución Justicialista de 1949.

Desafortunadamente hoy vemos que el Gobierno Nacional está continuando con la destrucción de todas esas conquistas sociales que iniciaron los usurpadores del poder en 1955, donde uno de sus partícipes expresaba:

"Sepan ustedes que la Revolución Libertadora se hizo para que en este bendito país el hijo del barrendero muera barrendero". (Contraalmirante Arturo Rial, 16 septiembre 1955), definición clara del objetivo a lograr: hambre para el pueblo trabajador y todos los beneficios para los poseedores del capital que cada día acumulan más riquezas en sus arcas vaciando los bolsillos de los ciudadanos y ciudadanas.

Hoy el gobierno elegido por la mayoría de los argentinos y argentinas, retoma, como lo han hecho otros gobiernos neoliberales, en especial la última y terrible dictadura genocida sin el aval del voto popular, para seguir haciendo desaparecer derechos adquiridos por la clase trabajadora y en especial nuestros hermanos y hermanas más vulnerables.

Quienes pertenecemos al campo nacional y popular debemos unirnos, reflexionar sobre los aciertos y errores que se han cometido y seguir luchando para reconquistar esa Patria Grande, libre, justa y soberana que vivimos y disfrutamos alguna vez, el esfuerzo no será en vano.

Usted quizás dirá amigo lector: ¿qué tienen que ver los dos hechos recordados con una solución económica? Precisamente la lucha de las 129 trabajadoras y el mensaje liberador de Jesús llevaron a los poderosos: patronos, políticos y religiosos a quemar vivas a esas valientes mujeres y a matar en la cruz a Aquél que vino a entregar su vida para la liberación de toda la humanidad. Debemos continuar con esa tarea transformadora participando en toda actividad social y política que tenga por fin elevar la dignidad de las personas, en especial de las más marginadas por el sistema económico de exclusión. Parece difícil, pero es posible. Perder la esperanza es lo último que haría un ser inteligente.

FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN.



Historia de la industria en Córdoba

LAS ALAS VOLANTES HORTEN (Julio 2011)

Por Arq. Juan Ignacio San Martín

Los primeros planeadores que diseñó y voló Otto Lilienthal el primer hombre que definió y difundió las bases científicas del vuelo en el último tercio del siglo XIX fueron alas volantes de piloto suspendido y se gobernaban con desplazamientos del cuerpo como sucede hoy con las alas delta ultralivianas.

Esta solución no fue adoptada por los hermanos Wright y los primeros aviadores que se inclinaron por aparatos con superficies de comando alojadas en los extremos del fuselaje y comandos a torsión primero para el alabeo y luego con superficies móviles en todos los ejes. A fines de la década del veinte y principios del treinta, surgió en Alemania, Rusia y EEUU, un pequeño grupo de científicos que sostenían que eliminando el fuselaje se podían obtener prestaciones mejores tanto en aviones como en planeadores. El primero fue Alexander Lippisch luego lo siguieron los hermanos Reimar y Walter Horten en Alemania, en Rusia Cheranovsky y en EEUU John K. Northrop y posteriormente en Francia Fauvel.

Los proyectos de Lippisch como los de Cheranovsky y Fauvel obtenían el control direccional mediante deriva y timón vertical mientras que los planeadores y aviones de los hermanos Horten eran realmente alas puras pues no tenían superficies de comando específicas y se piloteaban con elevones (alabeo y profundidad) y frenos aerodinámicos diferenciales (dirección) incorporados en la estructura del ala. Northrop adoptó también la solución Horten. Es decir que realmente los Horten fueron los que definieron la solución ala volante pura y además en 1933 comenzó ya con flechas muy pronunciadas siendo también en esto un precursor.

Hoy ya no se discute la preeminencia de los Horten en la definición de la solución ala volante, que por otra parte generó una polémica entre los especialistas y no fue unánimemente reconocida por ellos, debiendo sufrir los hermanos la suerte de todos los precursores. El avance de la aviación impuso otras necesidades y actualmente la teoría ha triunfado pues la casi totalidad de los aviones de primera línea son alas volantes puras o soluciones intermedias.

Al finalizar la guerra muchos científicos se vieron obligados a abandonar Alemania y los hermanos se separaron Walter Horten se fue a trabajar con Northrop a EEUU y Reimar Horten prefirió emigrar a nuestro país.



Aquí se incorporó, como otros, al Instituto Aerotécnico donde proyectó dos planeadores de altas performances el I.Ae. 34 "Clen Antu" en dos versiones de las cuales se conserva en nuestro Museo de la Industria "Brig. My. Juan Ignacio San Martín" la versión monoplaza que intervino en varios concursos nacionales y un mundial (España 1952) y el I. Ae 41 "Urubu" que realizó el primer cruce de los Andes en 1956 uniendo Bariloche con Chile y que hoy restaurada se encuentra en el Museo Nacional de Aeronáutica en Morón, Buenos Aires.

La primera era en tandem con la cabina posterior elevada; y la segunda fue designada como I.Ae. 34 M.

En total se construyeron 5 unidades, la primera voló por primera vez, al comando del Capitán Edmundo Weiss, el 20 de junio de 1949.

Del I.Ae 34 M se construyeron dos unidades por encargo del Brigadier Cesar Ojeda para representar a nuestro país en el Campeonato Mundial de Volovelismo llevado a cabo en el mes de Julio del año 1952, en España, en las cercanías de la ciudad de Madrid. Dicha participación se concretó, si bien los resultados deportivos no fueron los mejores, las alas volantes despertaron gran curiosidad.

La que les presentaremos en instantes es la número 2 y realizó su primer vuelo el 9 de febrero de 1952.

El Dr. en ingeniería, Reimar Horten, también realizó un carguero cuadrimotor el I.Ae 38 "Naranjero" y los proyectos del I.Ae.37 un caza delta a reacción y otro caza supersónico también de configuración Delta. El I.Ae.48.



De estos dos últimos el I.Ae. 37 alcanzó a ser probado en la versión planeadora no motorizada y después del golpe militar del 55 fue discontinuado y el I.Ae. 48 no pasó del tablero de dibujo.

Además con gran generosidad cedió sus diseños a clubes y aficionados al volovelismo, construyéndose así un planeador en el club Cóndor y otro en el de González Chávez y dos "pierníferos" o sea piloto suspendidos por parte de un grupo de aficionados cordobeses.

Fueron también obra de él dos planeadores convencionales el INAV 1 que se construyera para el Instituto Argentino de Vuelo sin Motor y el I.A 54 Cóndor V o Carancho ambos planeadores experimentales con soluciones aerodinámicas muy novedosas.

El Dr Horten fue un científico conocido en todo el mundo por sus contribuciones al desarrollo de la Aerodinámica y mereció el honor de que le fuera otorgado el premio de la Real Sociedad Aeronáutica Inglesa que solamente fue acordado en toda la historia a otro alemán, el Conde Zeppelin inventor del dirigible.

A lo largo de su vida fue autor de más de 60 diseños que se concretaron en aparatos que volaron y en muchos otros tanto en Alemania como en Argentina de aviones militares que no pasaron de la etapa de diseño.

Horten se casó y formó su familia en nuestro país que no quiso abandonar pero desde aquí intervino como asesor en varios proyectos importantes como el Vulcan inglés o el Bombardero sigiloso (Stealth) B2 norteamericano.

Fue un enamorado de nuestro país y especialmente de nuestra provincia de Córdoba. A pesar de su aspecto típicamente alemán, alto, de ojos claros y con el cabello blanco que seguramente había sido rubio, se lo solía ver en nuestras sierras luciendo el atuendo del gaucho, de bombachas y alpargatas.

Falleció en Athos Pampa sierras de Córdoba, donde tenía su residencia, el 14 de agosto de 1993.

ISABEL GÓMEZ-ACEBO: "EN LA COLABORACIÓN DE LOS SEXOS LA IGLESIA TIENE MUCHO QUE GANAR"

Por José Luis Celada



Isabel Gómez

El martes 5 de marzo, aprovechando la celebración esta misma semana del Día Internacional de la Mujer, la teóloga **Isabel Gómez-Acebo** presentaba en la parroquia madrileña de San Carlos Borromeo su libro **'Perseguida por el amor'** (Ediciones Mensajero, 2023), una **biografía novelada de Dorothy Day** (Nueva York, 1897-1980). Un retrato del compromiso por la paz y la justicia de la protagonista, pionera en la defensa de los más desvalidos de la sociedad de su época, cuya rica personalidad y sus firmes convicciones resultan inspiradoras para tantas mujeres de nuestro tiempo.

PREGUNTA.- ¿Qué podemos aprender hoy de Dorothy Day en el seno de nuestra Iglesia y en la sociedad en general?

RESPUESTA.- Dorothy fue una pionera en cuanto a su **preocupación por los desvalidos de la sociedad**: los negros, los sin techo, los presos, los judíos, las sufragistas y los huelguistas por causas razonables, cuando sus problemas no estaban en la agenda ni de la Iglesia ni de muchas sociedades incluso estaban mal vistos. **También levantó su voz contra las guerras** que nunca encontró justas. Simplemente, imitarla sería lo mejor pudiéramos hacer.

Pocas y poco conocidas

P.- ¿Faltan mujeres tan "militantes" como ella en su radicalidad evangélica para que se opere un cambio profundo en la estructura y usos de la Iglesia?

R.- Creo que las hay, aunque **son pocas** y como no mandan en la estructura de la Iglesia **no se conocen sus trabajos teológicos ni sus aportaciones** en pro de las personas más desfavorecidas. En la medida que se escuchen sus voces y se les otorguen medios, la Iglesia avanzará por el camino al que fue llamada.

P.- ¿Confía en que las propuestas de "desmasculinización" de la Iglesia emprendidas por el papa Francisco lleguen a buen puerto?

R.- Soy **escéptica** en la medida que veo la **poca recepción** que han tenido esas propuestas **en la jerarquía de la Iglesia**, que es la que tiene que realizar los cambios necesarios. A las mujeres nos toca **seguir reclamando derechos para que nos caigan algunas migajas** de la mesa presidencial con las que en algún momento podamos formar un gran pan para repartir.

Machismo y clericalismo

P.- ¿Cuesta más erradicar el machismo en nuestras sociedades o el clericalismo de la Iglesia? ¿Podría hacer más la Iglesia para combatir la violencia machista?

R.- La institución eclesial forma parte de la urdimbre de la sociedad y se ve amenazada por los mismos vicios que esta. Desde mi juventud, en que a las mujeres casadas se les recomendaba aguantar palizas en aras de la familia, **la Iglesia ha dado algunos pasos en defensa de las mujeres, nunca suficientes por el machismo** que impera en nuestras sociedades. No ayuda en su labor la imagen que tiene la institución tras la pedofilia sacerdotal y la necesidad de que su jerarquía sea exclusivamente masculina. Tiene que cambiar algunos vicios que llevan siglos y que retrasan su acción.

P.- ¿Cómo viviría Dorothy hoy ciertos posicionamientos de la Iglesia y el Episcopado de su país, claramente contrarios a este pontificado y a todo lo que suene a Vaticano II?

R.- Seguiría siendo una ferviente católica, pero **alzaría la voz contra lo que consideraba errores eclesiásticos**. Formó parte de un piquete que pedía aumento de sueldo ante la propietaria del cementerio que era la diócesis neoyorquina y criticó al cardenal Spellman cuando aseguró que las tropas Estados Unidos eran las tropas de Dios en Vietnam. **Cuando era joven se apartó de la Iglesia al considerar que no hacía lo suficiente por los pobres** que consideraba era la misión principal de los seguidores de Cristo ya que veía su rostro en ellos.

La ética del cuidado

P.- ¿Qué pueden aportar las mujeres de Iglesia a la actual, y ya imparable "revuelta feminista"?

R.- La sociedad está compuesta por hombres y mujeres y **en la colaboración de los sexos la Iglesia tiene mucho que ganar**. Algunos teólogos han achacado a **los laicos ser el león dormido** y parece que en este caso son **las leonas** las que **se han despertado**. A las mujeres tradicionalmente se nos dedicó a **la ética del cuidado** y si la "revuelta" pudiera introducir esta manera de ser en la Iglesia con que no hiciera nada más, sería dar un gran paso. **Cuidar de los otros, de los más vulnerables**, de los niños, de los ancianos y estar siempre ahí para quien nos necesite sin mirar el interés de la Institución, sino el de la persona concreta.



Son 30.000

Patio de poesías

La parábola del lápiz

Existen otro tipo de mujeres que no leen poesía,
 las que no compran libros,
 las que toman café de olla en lugar de capuchinos,
 las que no saben quien es Bukowsky
 ni tampoco Monica Gae o Sabines.
 Pero saben el camino a las escuelas, universidades, cinetecas, bibliotecas o
 museos, porque ahí llevan a sus hijos, nietos o hermanos.
 Son ese tipo de mujeres que trabajan fuera y dentro de casa 20 horas y aún les
 sobra tiempo para soñar.

Otras más laboran en fondas, oficinas,
 ábricas o talleres, lavando, limpiando,
 ordenando, etc...

Las que no usan bolsas Michael Kors.
 Usan bolsas de plástico o morrales.
 Son aquellas las que no usan Internet
 sino 30 pesos de recarga de datos.

Las de mala ortografía,
 las de fiestas patronales
 en lugar de obras de teatro.

Existen mujeres sin doctorados,
 las que no son abogadas
 secretarias o ingenieras,
 las de vestidos de manta y huaraches.
 Son aquellas que ves vendiendo frutas
 sentadas en mercados o debajo de
 mercuriales,

las que no saben que la libertad de la
 mujer
 es la actualidad hoy en día.

Pero son felices mirando paisajes,
 contando las estrellas
 tienen tiempo para poner sueños a su
 día.

En cada mujer de éstas habita el amor, la comprensión, la sabiduría, la fortaleza y
 el respeto de un linaje que se niega a morir.

Mujeres de Hierro.... No de cristal.

Mujeres, como la Madre Tierra,
 fértil, callada, protectora y fuerte,
 porque cada mujer indígena
 lleva consigo poesía.



f

María Josefa y María Catalina Dos preclaras damas en la historia de las banderas argentina y uruguaya

Por Gerardo Molina

Si bien no se cumplió el sueño de Artigas de la Patria Grande, la ancestral unión con las provincias que integraron la Liga Federal sigue viva y aún alienta su ideario, en especial, en Santa Fe y en Entre Ríos. Esta última luce como bandera la de Artigas y celebra su día, el 19 de junio “por ser la fecha de natalicio de su creador.” Por otra parte, compartimos, con la República Argentina, como flor nacional, la del ceibo. Y un dato no menor: la “Canción Patriótica” de López y Planes, después Himno Nacional Argentino, loa el triunfo artiguista en Las Piedras, cuando dice “ambas Piedras” la del 18 de mayo y la segunda, librada por el ejército conducido por Belgrano en 1812. “La canción original -dice el historiador Mario Oscar Garelik- al incluir las dos batallas, reconocía la realidad de que Artigas y el pueblo de la Banda Oriental fueron parte de la historia argentina y él mereció el reconocimiento de la canción patria”.

María Catalina Echevarría y la bandera argentina



Y he aquí que, en el devenir histórico como países independientes, dos preclaras damas a pedido de los próceres confeccionaron las respectivas banderas de Uruguay y Argentina. “Siendo preciso enarbolar una bandera y no teniéndola la mandé a hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela nacional” expresó Belgrano. A su pedido, María Catalina Echevarría de Vidal, la confeccionó junto con algunas vecinas. Así, cosió los paños celeste y blanco y le puso hilos de oro. Rosarina, hermana del doctor Vicente Anastasio de Echevarría, amigo del prócer argentino, a quien hospedó durante su estancia en Rosario, había nacido el 1 de abril de 1772 y murió el 18 de julio de 1866. Sus restos descansan en la Iglesia San Carlos del histórico Convento de San Lorenzo.

había nacido el 1 de abril de 1772 y murió el 18 de julio de 1866. Sus restos descansan en la Iglesia San Carlos del histórico Convento de San Lorenzo.

Los colores de la bandera. Al fundarse en 1794 el Consulado, quiso Belgrano que su patrona fuese la Inmaculada Concepción y que, por esta razón, la bandera de dicha institución tuviera los colores azul y blanco. Colores que, a su vez, lucieran las cintas de la tropa y gauchos de Pueyrredón, durante la primera invasión inglesa, en 1806: una celeste como el manto de la Virgen de Luján y otra blanca como su vestido. Colores que, finalmente, se reflejaron en la primera bandera argentina. El Sol de Mayo fue creado por Juan de Dios Rivera, un artesano y grabador, mientras diseñaba el escudo nacional. Su nombre es en honor a la Revolución de Mayo. Está inspirado en Inti, el dios inca del sol, y posee 32 rayos, de los cuales dieciséis son flamígeros que giran en sentido horario y dieciséis rectos colocados alternativamente. La bandera se enarbó, por primera vez, el 27 de febrero de 1812, a orillas del río Paraná, próxima a la entonces Villa del Rosario.

En 1818, se establecieron diferentes usos para la bandera argentina de acuerdo con su diseño: la bandera sin el sol sería utilizada por los civiles y la bandera con el Sol de Mayo sería la bandera mayor o de guerra. Recién en 1985, por Ley 23.208 sobre Símbolos Patrios, se eliminó el uso de las dos banderas y se estableció como única bandera argentina la que lleva el sol.

María Josefa Álamo y el Pabellón Nacional

En 1828, Joaquín Suárez, Gobernador Interino de la Asamblea General Constituyente y Legislativa del Estado Oriental del Uruguay, traslada el gobierno de San José a Guadalupe y dicta el decreto -18 de diciembre- por el cual se crea la primera bandera de la patria. María Josefa la confecciona junto a otras damas y ella misma borda el sol con hilos de oro y las lentejuelas de su precioso abanico. Esta primera enseña constaba de nueve franjas de color azul celeste sobre fondo blanco, en homenaje a los nueve departamentos originales que conformaban el país al momento de su Independencia. Un cuadrado en el sector superior izquierdo incluía un sol con dieciséis rayos: ocho rectos y ocho flamígeros que representaba el “Sol de Mayo”, el mismo que se empleó para celebrar la Independencia del Virreinato del Río de la Plata de España. Este primer pabellón fue modificado a la forma actual por la

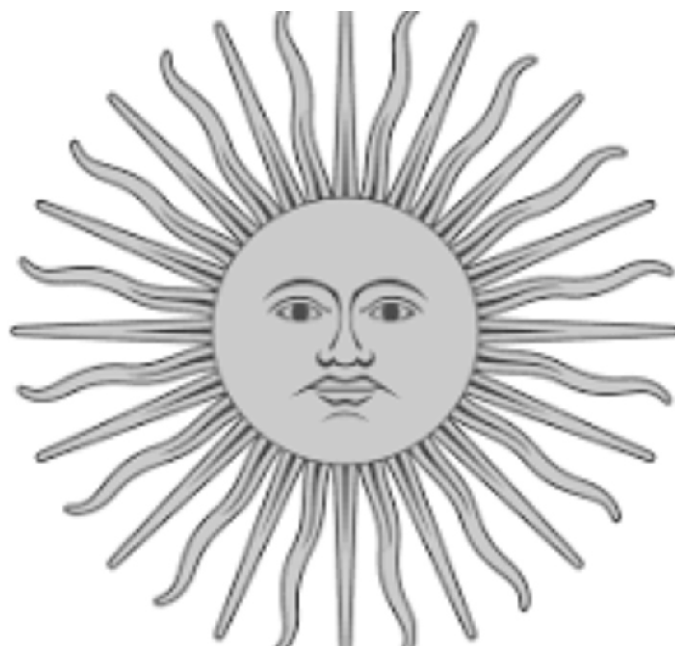


Este primer pabellón fue modificado a la forma actual por la

misma Asamblea General Constituyente, ley del 12 de julio del año 1830.

María Josefa había nacido en el partido (pago) de Los Cerrillos, Canelones, el 19 de marzo de 1887 y fue bautizada tres días después en la Iglesia Matriz de Montevideo, hija de Cristóbal Álamo, natural de Bonares, Sevilla y de Micaela González, criolla. Muy joven aún, se casa con Joaquín Suárez y años después siguen a Artigas en el Éxodo. Acompañó en todo tiempo, a su esposo, inmerso en las vicisitudes de las luchas por la independencia. Seguramente tuvieron sus momentos alegres o de mero solaz y esparcimiento. Pero muchos más fueron los acontecimientos tristes, las inquietudes y sobresaltos de la guerra, los quebrantos de la fortuna. Aunque, no es difícil imaginar a Joaquín y María Josefa, junto a su numerosa prole, en los escasos tiempos de bonanza, disfrutando de su estancia en Los Cerrillos hoy Parador Tajés.

La escritora y periodista Ema Maciel López, en nota publicada en "Mundo Uruguayo" el 23 de agosto de 1951 "Mujeres de la Independencia de América", incluye a nuestra Josefa junto a Bernardina Frago de Rivera, Ana Monterroso de Lavalleja, Remedios Escalada de San Martín y Manuelita Sáenz ("La Libertadora" que acompañó a Bolívar en todas sus campañas). Gran señora, y preclara hija de este suelo, Josefa es, también el símbolo de la mujer criolla, eternizada en la alegoría de Juan Manuel Blanes "El Altar de la Patria".



El cazador de historias

Por Eduardo Galeano

“Fue llamada Phyllis, porque así se llamaba el barco que la trajo, y Wheatley, que era el nombre del mercader que la compró. Había nacido en Senegal. En Boston, los negreros la pusieron en venta:

– ¡Tiene siete años! ¡Será una buena yegua!

Fue palpada, desnuda, por muchas manos.

A los trece años, ya escribía poemas en una lengua que no era la suya. Nadie creía que ella fuera la autora.

A los veinte años, Phillips fue interrogada por un tribunal de dieciocho ilustrados caballeros con toga y peluca. Tuvo que recitar textos de Virgilio y Milton y algunos pasajes de la Biblia, y también tuvo que jurar que los poemas que había escrito no eran plagios.

Desde una silla, rindió su largo examen, hasta que el tribunal la aceptó: era mujer, era negra, era esclava, pero era poeta”.



Grito de la tierra, grito de los pobres (IV)

Por Leonardo Boff

V. EL SURGIR DEL NUEVO PARADIGMA: LA COMUNIDAD PLANETARIA

Hoy estamos entrando en un nuevo paradigma. Esto quiere decir que está emergiendo una nueva forma de comunicación dialogal con la totalidad de los seres y sus relaciones. Evidentemente sigue existiendo el paradigma clásico de las ciencias con sus famosos dualismos como la división del mundo entre material y espiritual, la separación entre naturaleza y cultura, entre ser humano y mundo, razón y emoción, femenino y masculino, Dios y mundo, y la atomización de los saberes científicos.

Pero a pesar de todo ello, debido a la crisis actual, se está desarrollando una nueva sensibilización para con el planeta en cuanto totalidad. De ahí surgen nuevos valores, nuevos sueños, nuevos comportamientos, asumidos por un número cada vez más creciente de personas y comunidades. Es de esa sensibilización previa de donde nace, según T. Kuhn, un nuevo paradigma. Aún está en período de gestación. No ha nacido totalmente. Pero está dando las primeras señales de existencia. Comienza ya una nueva relación de diálogo con el universo.

¿Qué está sucediendo? Pues que estamos regresando a nuestra patria de nacimiento. Estábamos perdidos entre máquinas, fascinados por estructuras industriales, enclaustrados en despachos de aire acondicionado y flores marchitas, entre aparatos electrodomésticos y de comunicación, y absortos por mil imágenes parlantes. Ahora estamos regresando a la gran comunidad planetaria y cósmica. Nos fascina el verdor de la selva, nos detenemos ante la majestuosidad de las montañas, nos extasiamos con el cielo estrellado y admiramos la vitalidad de los animales. Nos llena de admiración la diversidad de las culturas, de los hábitos humanos, de las formas de dar significación al mundo. Comenzamos a acoger y a valorar las diferencias. Y surge aquí y allá una nueva compasión para con todos los seres, particularmente para aquellos que más sufren en la naturaleza y en la sociedad. Siempre hubo en la humanidad ese sentimiento y siempre irrumpió una emoción semejante ya que ellas son humanas, profundamente humanas. Ahora, sin embargo, sobre el trasfondo de la crisis, ellas cobran nuevo vigor y tienden a difundirse y a crear un nuevo modo de ser, de sentir, de pensar, de valorar, de actuar, de orar; es decir, está surgiendo un paradigma nuevo.



Nos negamos a rebajar la Tierra a un conjunto de recursos naturales o a una reserva físico-química de materias primas. La Tierra posee su identidad y autonomía como un organismo extremadamente dinámico y complejo. Ella, fundamentalmente, se presenta como la Gran Madre que nos nutre y nos transporta. Es la gran y generosa Pacha Mama (Gran Madre) de las culturas andinas o un superorganismo vivo, la Gaia, de la mitología griega y de la moderna cosmología. Queremos sentir la Tierra de nuevo. Sentir el viento en nuestra piel, sumergirnos en las aguas de la montaña, penetrar en la selva virgen y captar las expresiones de la biodiversidad.

Vuelve a surgir una actitud de encantamiento, apunta una nueva sacralidad y rebrota un sentimiento de intimidad y de gratitud. Queremos saborear productos naturales en su inocencia, no elaborados por la industria de los intereses humanos. La cortesía, tan apreciada por san Francisco y por Blaise Pascal, cobra aquí su libre expresión. Nace una segunda ingenuidad, postcrítica, fruto de la ciencia, especialmente de la cosmología, de la astrofísica y de la biología molecular, al mostrarnos dimensiones de lo real antes insospechadas en el nivel de lo infinitamente grande, de lo infinitamente pequeño



y de lo infinitamente complejo. El universo de los seres y de los vivientes nos llena de respeto, de veneración y de dignidad.

La razón instrumental no es la única forma de uso de nuestra capacidad intelectual. Existe también la razón simbólica y cordial y el uso de todos nuestros sentidos corporales y espirituales.

Junto al logos (razón) está el eros (vida y pasión), el pathos (afectividad y sensibilidad) y el daimon (la voz interior de la naturaleza). La razón no es ni el primero ni el último momento de la existencia. Nosotros somos también afectividad (pathos), deseo (eros), pasión, enterneamiento, comunicación y atención a la voz de la naturaleza que habla en nosotros (daimon). Conocer no es sólo una forma de dominar la realidad.

Conocer es entrar en comunión con las cosas. Por eso decía bien san Agustín, siguiendo en ello a Platón: «conocemos en la medida en que amamos».

Ese nuevo amor a nuestra patria/matria de origen nos proporciona una nueva sensibilidad y nos abre un camino más benevolente en dirección al mundo. Tenemos una nueva percepción de la Tierra como una inmensa comunidad de la que

somos miembros, miembros responsables, para que todos los demás miembros y factores, desde el equilibrio energético de los suelos y los aires, pasando por los microorganismos, hasta llegar a las razas y a cada persona individual, puedan convivir en ella en armonía y paz.

En la base de esta nueva percepción se siente la necesidad de una utilización nueva de la ciencia y de la técnica con la naturaleza, a favor de la naturaleza y nunca contra la naturaleza. Se impone, por consiguiente, la tarea de ecologizar todo cuanto hacemos y pensamos, rechazar los conceptos cerrados, desconfiar de las causalidades unidireccionales, proponerse ser inclusivo en contra de todas las exclusiones, conjuntivo en contra de las disyunciones, holístico contra todos los reduccionismos, complejo contra todas las simplificaciones. De ese modo el nuevo paradigma comienza a hacer su historia.



“La obra de Antonin Artaud es un hecho desestructurado de todo lo conocido”

Horacio Pérez del Cerro responde

'En cuestión: un cuestionario' de Rolando Revagliatti



Horacio Pérez del Cerro nació el 5 de septiembre de 1950 en Buenos Aires, capital de la República Argentina, y reside en la ciudad de San Justo, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Cursó, sin concluir, las carreras de Ingeniería Electricista en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, y en la misma universidad la Licenciatura de Antropología Social en la Facultad de Filosofía y Letras, así como la Licenciatura de Psicólogo Social en la Escuela de Psicología Social para la Salud Mental, de Alfredo Moffat. Fundó en 1982 el sello Ediciones El Tranvía. Coordinó talleres literarios particulares y en “El Bancadero”, Asociación Mutual de Asistencia Psicológica. Creó y condujo espectáculos articulados entre poesía, teatro y música en ámbitos argentinos y brasileños. Fue redactor de las revistas “Línea” (1982-1983) y “La Hoja” (2000-2002) y es colaborador de la revista literaria “Ayesha”. Integró el volumen colectivo de poesía “*Taltriana*” (1982). Su estudio preliminar “Contra la versión perversa de sus carceleros o la malversada tesis vulgar”, forma parte de la antología “*Sade. Sistema de la agresión. Textos filosóficos y políticos*” (con selección de Flavio Crescenzi, Ediciones El Tranvía, 2002). Como libro electrónico se accede en la web a su “*El armisticio del tabano*”, relatos I (2015-2017), de prosa poética. Poemarios publicados entre 1985 y 2002: “*Multitudes en silencio*”, “*Los inviernos del fuego*” (Antología 1992-1999) y “*Crujidos*”.

1: ¿Cuál fue tu primer acto de “creación”, a qué edad, de qué se trataba?

HPC: Lo que atañe al acto de creación, corresponde al grado de disconformidad con el mundo que me rodea, y me rodeaba en mis primeros años de la niñez. Lo que sucede es que en aquel entonces no discernía lo suficiente para entender lo que sucedía y me limité, con elementales herramientas perceptivas que disponía, a construir transformando desde lo lúdico, si cabe como acto creativo.

Recuerdo dos juegos, hoy se les llaman didácticos: uno constaba de piezas de madera y cartón pintado, para construir casas, y el otro, de madera en su mayoría, para construir objetos mecánicos con movimiento. En la actualidad no existen como tales, y tal vez han sido reemplazados por otros materiales sintéticos.

El primero constaba de unas bases cuadradas de madera terciada gruesa de diferentes medidas, con agujeros cuadrados dispuestos en cuadrícula, en los que se insertaban unos palitos también cuadrados con ranura a lo largo, donde había que calzar unos cartones con forma de ventanas, puertas, barandas de balcón y otras lisas tipo pared, y unos en forma de techos que se engarzaban. Y el segundo, de palitos redondos de diferentes largos, y rodajas de madera a modo de ruedas lisas con ranuras en sus bordes y otras dentadas como engranajes, y agujeros en diferentes posiciones.

Al comienzo seguí las posibilidades que los juegos me permitían. Pero después de un tiempo comencé a fabricar, con cartones y madera, otros elementos que me permitieron expandir, transformar y hasta transgredir las libertades que me posibilitaban, además de combinarlos, uno con el otro.

Estimo este período de mi infancia entre los cinco a siete años.

2: ¿Cómo te llevás con la lluvia y cómo con las tormentas? ¿Cómo con la sangre, con la velocidad, con las contrariedades?

HPC: Vaya pregunta, nada sencilla, más que nada la última.

Con la lluvia muy bien, como cuando comienza un romance, pero si continúa por muchos días sin cesar, me resulta un tanto cargosa o tal vez insoportable.

Con las tormentas, sin embargo, tengo un amor incondicional. Sobre todo, en las que he estado en el mar o la playa. Recuerdo varias sucedidas en algunos febreros de mi juventud, en Mar del Plata. Me llenaba de gozo en compañía de un perrito, ir a la punta del espigón del puerto para que nos bañaran las olas que chocaban contra las rocas, o en una playa muy extensa, llamada Dinamarca, cerca del faro. La sensación de aquél espectáculo era comparable a estar escuchando “El holandés errante” de Wagner, o alguna sinfonía de Beethoven, entre truenos y relámpagos.

La sangre es como el soplo de la creación que nos da y une a la vida, y que desaparece con la muerte. Esta cualidad de ser y no ser o de estar

y no estar, la emparento con nuestra finitud humana, y es lo que me hace mencionarla y metaforizarla en mi poesía.

La velocidad es más que un fenómeno físico, que los seres humanos deben aprender a regular en tanto y cuanto atiende a cuestiones psíquicas en nosotros, muchas veces provenientes de la ansiedad, la falta de atención sobre algún hecho, o la vorágine a que ante las apetencias de éxito (palabra horrible), y acumulación de bienes, nos imponen estos últimos tiempos.

La considero enemiga de todo momento de pensar y reflexionar, o realizar algún trabajo a conciencia. Donde no se miden las consecuencias de esa premura totalmente gratuita.



Asimismo, es inadecuada al momento de emitir un discurso, o como se dice vulgarmente “abrir la boca” para decir algo sin haberlo pensado.

En tanto al uso que se le da en otros aspectos, como los tecnológicos, está descontrolada. Como antídoto a los estragos que muchas veces produce, se me ocurren tres refranes o dichos populares: “*No por mucho madrugar se amanece más temprano*”, “*Darle tiempo al tiempo*” y “*Chi va piano, va lontano*”, es decir, “*El que va despacio, llega lejos*”.

Si bien las contrariedades son propias de la vida cotidiana, creo que se han incrementado en esta modernidad, por habitar en espacios cada vez más reducidos, rodeados de tanta sofisticación tecnológica, hacinados en ciudades, lejos del entorno de la naturaleza. Puedo decir que las soporto o las naturalizo para que no me afecten. Tienen el aspecto de que algo sucede del afuera, contrario a nuestros deseos o designios. Es un rasgo de mezquindad de parte nuestra, o parte de nuestro antropocentrismo a ultranza. Como que algo está conspirando en contra nuestro o de nuestro deseo, por eso lo de contra-riedad... Quisiera saber qué de nosotros, o nuestra “riedad”, se encuentra herida. ¿Será que esa herida a nuestro narciso lo reescribe como “riedad”, y lo naturaliza, incluye y enmascara en el lenguaje? Quien quiera que saque sus conclusiones.

3: “En este rincón” el romántico concepto de la “inspiración”; y “en este otro rincón”, por ejemplo, William Faulkner y su “He oído hablar de ella, pero nunca la he visto.” ¿Tus consideraciones?

HPC: He leído ese reportaje que hicieran a Faulkner, y así como con otras apreciaciones muy acertadas, concuerdo plenamente con él.

Si bien hay una pulsión que nos lleva al acto de la escritura, luego de ese instante la obra se construye con mucho y dedicado trabajo. Trabajo por el sentido y el rumbo que deseamos tenga lo escrito, lo que nos dicen las palabras que utilizamos en un primer borrador, y lo que ellas combinadas hacen al texto. Es un ida y vuelta, lo que hemos escrito en una primera fase, lo que percibimos de lo escrito y nos devuelve otra idea otro sentido, otra construcción que no imaginábamos estaba ahí, y que solo el trabajo y la observación nos permite escuchar lo que nos dice el texto, su discurso oculto que no pudimos leer en un primer momento. Es todo un proceso de descubrimiento, un juego placentero en que nos sumergimos para escuchar otras voces, que luego con el trabajo quedan al descubierto y construyen la obra. Ese para mí es el trabajo, el tuteo con lo oculto que nos dictan las palabras combinadas de una forma determinada en un texto, los pactos y alianzas que establecemos para que nos permita hacerlo visible, sin traicionar el compromiso que asumimos, y motivo de su origen.

4: ¿De qué artistas te atraen más sus avatares que la obra?

HPC: En primer lugar, la palabra “artista”, que se usa para definir a toda persona que realiza un hecho artístico, está muy bastardeada.

Digo esto porque hoy se llama artista y se extiende su acepción a cualquier sujeto/ta, que realiza un adefesio en la plástica, ejemplo las instalaciones, al que escribe un mamarracho que pretende ser literario, por lo general voluminoso, acompañado de una miríada de presentaciones adulonas, o aquel que hace una morisqueta sobre un escenario y presume de actor o bailarín/a. Creo, al mismo tiempo, que hay una carencia generalizada de sentido crítico, en algunos de los que se pretenden autores.

Pienso que esto es fruto de una publicidad impostada, por y para beneficio único del mercado editorial, los marchantes de la plástica o el llamado mundo del espectáculo, o de “idiotización” masiva, como la televisión.

Yendo a la pregunta estrictamente. Me interesa la obra, lo demás es accesorio. Prima conocer *el producto artístico*, su calidad innovadora como su aporte al crecimiento del arte que se trate. Mi curiosidad por los pormenores y avatares de la vida del autor los considero necesarios si algo lo promueve o me lo reclama, de lo contrario no entran en mi campo de interés.

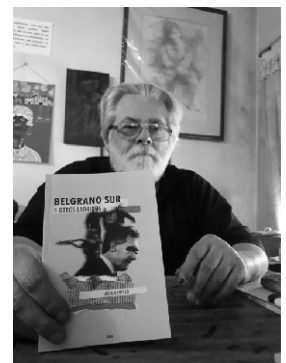
Como apéndice a tu pregunta, respecto al totalizador “artista”: la lengua castellana con que nos manejamos, adolece desde su aspecto formal de las mismas endemias de la cultura occidental judeo-cristiana que la creó, no solo estética sino ideológicamente, por eso es que el totalizador “artista” no está libre de esta cojera. Considero que esos totalizadores más que precisar, “embarran la cancha”.

La ausencia de estos totalizadores de la lengua en ciertas culturas, coadyuvan mucho más a la excelencia y pureza de ellas que en detrimento; hay un ejemplo interesante de tomar en cuenta en “*El pensamiento salvaje*” de Claude Lévi-Strauss.

5: ¿Lemas, chascarrillos, refranes, proverbios que más veces te hayas escuchado divulgar?

HPC: “*Al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen*”, “*El que nace para pito nunca llega a corneta*”, “*Tantas veces va el cántaro a la fuente que al fin se rompe*”, “*Más vale pájaro en mano que mil volando*”; el que ya te referí anteriormente, “*No por mucho madrugar se amanece más temprano*”, y su casi contrapuesto “*Al que madruga dios lo ayuda*”; “*Dios dice: ayúdate que te ayudaré*”, “*Vísteme despacio que tengo que salir apurado*”, “*Una imagen vale más que mil palabras*”, “*Mil hombres juntos es igual a la milésima parte de un hombre*”, “*El perro es el mejor amigo del hombre*”, “*En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso*”; uno muy terrible: “*La letra con sangre entra*”; “*Serás lo que debas ser o no serás nada*”, “*Todo depende del color del cristal con que se mire*”... Muchos de ellos me los enseñó mi abuela materna.

6: ¿Qué obras artísticas te han —cabal,





**inequívocamente—
estremecido? ¿Y ante cuáles
has quedado, seguís
quedando, en estado de
perplejidad?**

HPC: En mi temprana juventud, la novela “*Don Camilo*” de Giovanni Guareschi, y en prosa o relato las “*Confesiones*” de Paul Verlaine. Luego y mucho más adelante, “*El señor presidente*” de Miguel Ángel Asturias; “*Pedro Páramo*” de Juan Rulfo; las cinco baladas de “*El jinete insomne*” y “*Cantar de Agapito Robles*”

de Manuel Scorza; y la novela “*Tadeys*” de Osvaldo Lamborghini. En poesía, “*Poema del cante jondo*”, “*Romancero gitano*” y “*Poeta en Nueva York*” de Federico García Lorca; “*Trilce*”, “*Poemas humanos*”, “*España, aparta de mí este cáliz*”, y en general toda la poesía de César Vallejo; la de Blas de Otero en “*Ángel fieramente humano*”; algunos poemas de Vicente Huidobro, y algo de la obra poética de Juan Gelman. Como artículo aparte tengo que mencionar la obra de Antonin Artaud, como algo que me abrió la cabeza a un universo muy diferente, y de un valor único y como hecho literario desestructurado de todo lo conocido; su teoría sobre el teatro a su vez me llevó a Alfred Jarry, y a “*El teatro de la muerte*” de Tadeusz Kantor.

Del cine te puedo referir, “*I pugni in tasca*” (Con las manos en los bolsillos) de Marco Bellocchio; “*Barrio chino*”, “*El inquilino*” y “*A faca na agua*” (El cuchillo en el agua) de Roman Polanski; “*Ostia*”, con guión de Pier Paolo Pasolini y dirección de Sergio Citti, así como “*Teorema*” y “*Edipo Rey*” de Pasolini (su poesía me gusta mucho también); “*Grupo de familia*” de Luchino Visconti; “*El acorazado Potemkin*”, “*Iván el Terrible*”, parte 1 y 2, de Sergei Eisenstein (me parecen estas dos últimas de una magnificencia poética sublime, su coreografía, iluminación fuera de lo común, teniendo en cuenta la época en que fueron filmadas); “*Tiempos modernos*” de Charles Chaplin.

Del teatro, recuerdo tres obras que me emocionaron: “*El avaro*” de Moliere, interpretado por Walter Santana, “*La mujer sentada*” de Copi, en adaptación de Alfredo Arias, interpretada por Marilú Marini y Alfredo Arias. Y “*La nona*” de Roberto Cossa, que se puso en escena en el teatro Lasalle de la ciudad de Buenos Aires, con un elenco fuera de serie, Pepe Soriano, Ernesto Bianco y Carlos Carella, por nombrar algunos.

En cuanto a la música, Johann Sebastian Bach, Ludwig van Beethoven, Richard Wagner, Mozart, y Carl Orff con su “*Carmina Burana*”, en lo que concierne a clásica. Mucho de nuestro folklore: del Uruguay, Alfredo Zitarrosa y José Carbajal; de Brasil, Chico Buarque y Maria Bethania. Del jazz, los blues, y un intérprete que me impresiona: Tom Waits.

En estado de perplejidad entré cuando pude ver y estar observándolo desde diferentes distancias durante cinco

días, un cuadro de Vincent Van Gogh sobre un molino, no recuerdo ahora el título, en una muestra muy importante en el Museo de Arte de Río de Janeiro. Ahí estaban algunas obras de los pesos pesados de la pintura, Rembrandt, Picasso, Modigliani, Portinari, Miró, Dalí, Chagal, Gauguin..., y de la escultura, Auguste Rodin. Pero esa obra, la de Van Gogh, me consternó de tal modo que me solazaba observando el tipo de movimiento del pincel, que era en círculos abiertos de izquierda a derecha; fue como retrotraerme en el tiempo y estar en presencia de Vincent cuando lo pintaba, fue una sensación muy rica y mágica a la vez, y sí, entré en un estado de perplejidad porque no sabía qué hacer con tanta belleza, era toda la belleza encarnada en ese cuadro y lo que me hacía sentir y dónde me llevaba. Era una “*belleza convulsa*”, parafraseando a Francisco Umbral, o esa otra belleza con toda su crueldad, que decía Artaud, no la crueldad morbosa de un criminal y sus crímenes expuestos pornográficamente, sino la que se expone abierta y sin artilugios ni remilgos decorativos, esa misma belleza virgen de lo salvaje, una belleza salvaje e impiadosa a la luz de las leyes humanas, que distan mucho con las del equilibrio de la naturaleza. Eso me sucedió, trascendió mi observación, me hizo vivir el acto mismo de creación de Van Gogh.

7: ¿Tendrás por allí alguna situación irrisoria de la que hayas sido más o menos protagonista y que nos quieras contar?

HPC: Sí, y bastante reciente. Fue cuando me internaron en el 2017, por una casi septicemia que se me produjo por el linfedema crónico que tengo en las piernas. Me internaron en el Hospital Balestrini del partido de La Matanza, donde vivo, con un cuadro de coma febril agudo. Luego de varios días de internación, ya consciente, mi pareja de entonces me refirió que cuando ingresé por guardia, el o la médica, no sé, que me revisó al comienzo, trató de sacarme la dentadura, metiéndome la mano en la boca y comenzó a tirar con fuerza sin éxito; entonces mi pareja le explica que no tengo dentadura postiza, que los dientes y muelas, restando algunos, eran los míos. Cuando terminó de contarme la escena, mi pareja y yo nos desternillamos de risa.

8: ¿Qué te promueve la noción de “posteridad”?

HPC: Algo que estoy seguro que no voy a alcanzar a ver o vivir más precisamente. Me produce mucha angustia, pero a su vez un gran interrogante, y es el cómo me recordarán, los que se acuerden de mí, obviamente. Tal vez mi hijo y los parientes jóvenes, sobrinos y sobrinos nietos, algún amigo que me trascienda. Alguien que habiendo leído mi obra me recuerde, mal o bien. Hace poco tiempo recibí una nota en mi correo electrónico sobre una alumna de una universidad de Estados Unidos, que me había mencionado en una tesis, sobre un estudio crítico que escribí para el libro que edité en 2002, a partir de los textos filosóficos y políticos del Marqués de Sade. Me agradó en gran medida que un escrito mío haya servido para algo. Y lo que más me interroga es si mi obra se acordará de mí, si es que se acuerda, por supuesto.

9: **“¿La rutina te aplasta?” ¿Qué rutinas te aplastan?**

HPC: Quizá sea una contradicción lo que digo, pero apuesto a la rutina creativa, no a la mecánica o que se realiza por mandato propio o ajeno, salvo cuando cocino para alguna reunión de amigos o para mí; me gusta mucho cocinar porque lo encuentro un espacio creativo, mezclar sabores, experimentar con el antípoda dulce salado, elaborar conservas, me resulta muy placentero. Lo que me parece rutinario e insoslayable porque atiende a cuestiones domésticas o necesarias para la subsistencia, las trato de resolver no dándole demasiada importancia, y ejecutándolas lo más rápido posible, con el afán de no invertir más tiempo de lo que merecen. El método que utilizo para que no me fastidien, es mientras las ejecuto, pensar en temas que me preocupan, haciendo disquisiciones, interrogarme sobre temas filosóficos o literarios, hablando en voz alta, la mayoría de las veces en completa soledad.

10: **¿Para vos, “Un estilo perfecto es una limitación perfecta”, como sostuvo el escritor y periodista español Corpus Barga? Y siguió: “...un estilo es una manera y un amaneramiento”.**

HPC: Sí creo que es una gran limitación, si uno está supeditado a conservarlo rigurosamente sobre el esplendor que debe primar en el acto libérrimo de la escritura. Atenerse a un estilo voluntariamente o impostado lo considero una desgracia, no te permite entrar en la creación plena, con esa libertad que es la única condición que debe primar. El estilo lo da el trabajo hecho a conciencia y sosteniendo la motivación que te impulsa a escribir. Es una labor diaria letra por letra, palabra por palabra, se va construyendo, por lógica que en el comienzo es difícil reconocerlo por el lector o uno mismo, puede acarrear intertextualidades a veces muy dañinas, y algunas otras muy felices. Pero con el andar del crecimiento de la obra se va perfilando, pienso.

11: **¿Qué sucesos te producen mayor indignación? ¿Cuáles te despiertan algún grado de violencia? ¿Y cuáles te hartan instantáneamente?**

HPC: Mayor indignación, la hipocresía de la iglesia católica ante los abusos sexuales contra niños y niñas, practicados por sujetos de la iglesia. Y ante la hambruna del mundo. Los abusos sexuales de toda índole, el femicidio, los abusos de poder y toda injusticia en general.

Me despiertan un grado de violencia, la violencia ejercida contra los niños, las mujeres, contra los animales y contra cualquier ser indefenso.

Me hartan la ignorancia voluntaria, cuando existen los medios para anularla, y la estupidez humana; a esto traigo a colación lo que decía Albert Einstein: “*Dos cosas son infinitas: la estupidez humana y el universo; y no estoy seguro de lo segundo*”.

12: **¿Qué postal (o postales) de tu niñez o de tu adolescencia compartirías con nosotros?**

HPC: Cabalgatas de varios días a campo abierto,

resereando con un zaino entre Buenos Aires y Entre Ríos o La Pampa, llevando tropilla de cabestro junto a otros muchachos amigos. Disfrutaba la libertad del viento pegándome en la cara, las charlas intrascendentes o no, hasta hacer noche en algún bosquecillo, alrededor de un fogón entre asado, ginebra y guitarras bien templadas. Otra de las postales es una cabalgata de varios días en soledad, alternando entre el campo y la playa, desde Villa Gesell hasta Miramar. Durmiendo bajo las estrellas, leyendo y escribiendo algo así como un pequeño diario de viaje.

13: **¿En los universos de qué artistas te agradecería perderte (o encontrarte)? O bien, ¿a qué artistas hubieras elegido o elegirías para que te incluyeran en cuáles de sus obras como personaje o de algún otro modo?**

HPC: En ninguno; ya tengo los míos, en parte inexplorados, como para andar perdiéndome en alguno ajeno. Sería como ponerme la ropa de un muerto, tratando de saber dónde están los bolsillos.

Y para la segunda, no deseo leerme como otro, la lectura en este caso, o verme dibujado o pintado no me seduce, perdería esa obra todo el encanto de lo desconocido. Porque en lo escrito como en lo dibujado si soy ese mismo que soy, al mismo tiempo me desvanecería como lector, o desaparecería como observador. Mataría al personaje de sólo leerlo u observarlo. Sería un suicidio.



14: **El silencio, la gravitación de los gestos, la oscuridad, las sorpresas, la desolación, el fervor, la intemperancia: ¿cómo te resultan? ¿Cómo recompondrías lo antes mencionado con algún criterio, orientación o sentido?**

HPC: El silencio, imprescindible.

La gravitación de los gestos, y la lectura del cuerpo agregaría, para la franca comunicación, insoslayable.

La oscuridad, el espejo donde miro al mío mismo.

Las sorpresas, necesarias para devolverme a la insoportable cotidianidad, o algo se desajustó.

La desolación, la permanencia de la duda, un gran vacío a veces.

El fervor, una estupidez.

La intemperancia, una patología.

“A la gravitación de los gestos, sobreviene el silencio, interrumpido por la sorpresa del estúpido fervor, cayendo en la intemperancia. Luego la desolación me sumerge en la oscuridad.”

15: **¿A qué artistas en cuya obra prime el sarcasmo, la mordacidad, el ingenio, la acrimonia, la sorna, la causticidad... destacarías?**

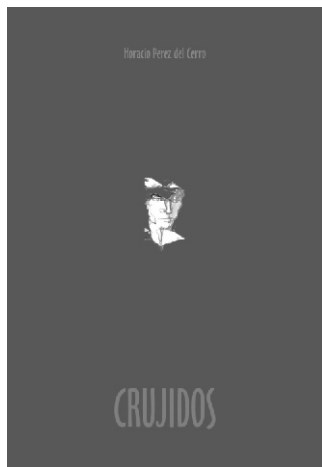
HPC: Eugène Ionesco, Raúl Damonte Botana “Copi”, Francisco Gómez de Quevedo, Dalmiro Sáenz, Omar Vignole, Oliverio Girondo, Juan Filloy.

16: ¿Qué apreciaciones no apreciás? ¿Qué imprecisiones preferís?...

HPC: Para la primera pregunta, las que conllevan rasgos absolutos me paralizan y las descarto. En cuanto a la segunda, las que contienen dudas: éstas ponen en funcionamiento el pensamiento, y en crisis el conocimiento, de ellas se aprende.

17: ¿Viste que uno en ciertos casos quiere a personas que no valora o valora poco, y que en otros casos valora a personas que no quiere? ¿Esto te perturba, te entristece? ¿Cómo “lo resolvés”?

HPC: Todo esto es producto de las expectativas que ponemos en los demás, sin darnos cuenta ni analizar los límites que cada uno tiene al establecer la construcción de un vínculo con el otro. Pienso que cada vínculo crece en cantidad y calidad a medida que se va cimentando por el conocimiento de la otra persona, o se quiebra o rompe si lo que percibo del otro no concuerda con mis valores humanos. Los vínculos tienen la característica, afirmaba Enrique Pichon-Riviere, de que se establecen desde



diferentes niveles del aparato síquico, lo que me da para aventurar que puedo vincularme desde las zonas blancas, las grises o las negras de mi síquis con la del otro. Por eso cada vínculo es diferente a otro, no todos responden a la misma arquitectura, por eso valores y querer van, a veces, contrapuestos, alineados, simétricos o asimétricos. No me perturba ni entristece, y lo resuelvo con toda la amplitud de criterio que me es posible. El error, tal vez, es tratar de cambiar al otro en función del vínculo imaginado o fantaseado con ese otro, ahí comienzan los conflictos.

18: ¿El mundo fue, es y será una porquería, como aproximadamente así lo afirmara Enrique Santos Discépolo en su tango “Cambalache”?

HPC: El mundo es como es, en todo caso es inmundo, o sea impuro, pero tampoco se lo puede considerar así, el mundo hecho por el ser humano es idéntico y lleva la marca de su creador, el hombre. Que es un cúmulo de imperfecciones, por eso existe, y respira, de lo contrario no existiría; me llama a impostura pensar un mundo perfecto, acabado y encuadrado en leyes inviolables, es utópico. No hablo de la naturaleza, que si quieres vive por sus contradicciones, igual que el mundo creado por los humanos.

Considerarlo “Cambalache” remite más a una concepción o postura política que filosófica. Es no

percibir que el mundo todo ahora sí, es parte de un “caos” y no de un “cosmos”. Uno en la antípoda del otro, desorden absoluto, que por ser absoluto es un orden perfecto, que equilibra por la operación de sus contradicciones contra un cosmos perfectamente equilibrado con una movilidad basada en la especulación racional, la antípoda vida–muerte, blanco-negro, no hay grises, y el mundo es gris.

El caos en perpetuo movimiento y el cosmos con un movimiento previsible, de acuerdo a ciertas leyes que el hombre tiene la intrepidez y soberbia de abordar con su enclenque aparato cognitivo de lógica racionalista. Contra la aventura del pensamiento planteada por los acontecimientos que le devela el caos cuando y como quiere.

Opino que Discépolo no es la excepción, y que muchos han podido y pueden afirmar eso, pero creo que está más remitido a la idea de la finitud de la vida y la angustia que le provoca a todo “bípedo implume” que transite por este “valle de lágrimas” que es la vida en este mundo. Y necesita asirse a un código o dogma u orden para no entrar en la desesperación de haber conceptualizado e introyectado el sentido de la finitud de la vida. No por nada tienen tantos clientes las religiones que prometen aviesamente y muchas veces con fines non santos, la vida después de la muerte.

19: Por la fidelidad y entrega a una causa o proyecto, ¿qué personas (de todos los tiempos y de todos los ámbitos) te asombran?

HPC: El Mahatma Ghandi, Martin Luther King, Ernesto “Che” Guevara, Eva Duarte de Perón, Manuel Belgrano, Severino Di Giovanni, Antonio Gramsci.

20: ¿Qué te hace “reír a mandíbula batiente”?

HPC: La aparición repentina de algo insospechado que rompa con toda lógica. Lo formalmente estipulado por las normas y costumbres sociales, quebrado en el afán de profundizar el acatamiento de su protocolo, o sea, “*ser más papista que el Papa*”. Los juegos de palabras transformando su sentido por el cambio de una letra, sus combinaciones.

21: ¿Cómo afrontás lo que sea que te produzca suponer o advertirte, en algunos aspectos o metas, lejos de lo que para vos constituya un ideal?

HPC: Los ideales son ideales, los veo como algo a futuro medio difícil de sostener en el tiempo e improbables de incorporar, entran en el terreno de lo inalcanzable y los dejo en una repisa a modo de un adorno más del mundo que me trasciende. Las metas las construyo, son producto muy fuerte de mi deseo, y habiendo tomado cuenta del sitio y espacio que ocupan, consciente o inconscientemente las sostengo, tal vez con hechos coherentes o no, pero con la certeza de que nada tienen que ver con la auto exigencia o auto imposición, sino todo lo contrario, y es que la puesta en acto de la voluntad que las sostienen tenga identidad, respire y de alguna manera se materialice. Es una construcción si quieres del mí mismo, y sus consecuencias. Esas metas que nacieron de mi deseo y

mi voluntad, siempre he tratado que sean sin plazo prefijado, sino que fluya su concreción, que es el hito fundacional de cualquiera de ellas, y no al revés. Cuando comienzo a construir las sólo tengo la voluntad, pero nada más, no tengo lo construido que es lo que deseo, necesito construirlo para que se materialice el hito fundacional, o sea, construyo para atrás, si quieres verlo así. Es como cuando los chamanes invocan a sus antepasados, invocan al pasado, para proyectarlo al futuro por su intermedio en el presente, pero el acto de invocación es, en realidad, para que se concrete en el futuro, ese futuro desde donde los antepasados lo escuchan y no desde el pasado. Depende entonces de la fortaleza de la voluntad que arriesgó y puso el chamán en la invocación, para que ésta se cumpla, y traiga al futuro, y lo sublime al pasado, ahí se realiza el acto fundacional.

22: El amor, la contemplación, el dinero, la religión, la política... ¿Cómo te has ido relacionando con esos tópicos?

HPC: Con el amor, desbordado, aunque conservando cierta cautela.

Con la contemplación, adicto crónico.

Con el dinero, un desastre.

Con la religión, enemigo acérrimo.

Con la política, amante en permanente ida y retorno al lecho de los despropósitos, a pesar de que me costó un exilio no muy prolongado.

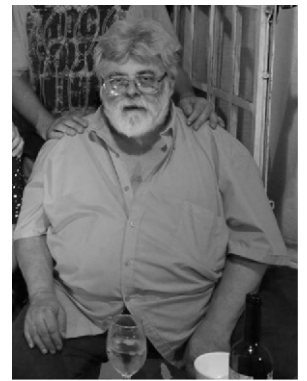
23: ¿A qué obras artísticas —espectáculos coreográficos, films, esculturas, música, pinturas, literatura, propuestas teatrales o arquitectónicas, etc.— calificarías de “insufribles”?

HPC: A todas aquellas que presumen de arte y son engendros deplorables, comercialmente inflados, y publicitando para ir deformando y no formando el espíritu estético del público. Tiene mucho que ver con aquello de “*para contribuir a la confusión general*” de Aldo Pellegrini. O todos aquellos espectáculos, muestras, filmes, que responden a algún fin político, y que, salvando honrosas excepciones, son verdaderos pastiches mediocres, que me producen una gran tristeza.

24: ¿Qué calle, qué recorrido de calles, qué pequeña zona transitada en tu infancia o en tu adolescencia recordás con mayor nostalgia o cariño, y por qué?

HPC: Las calles y las zonas aledañas o de la periferia de mi barrio de Flores. Por supuesto que te estoy hablando de hace sesenta años atrás, ahora lo desconozco, ya no es ese mi barrio. Y el porqué, se me ocurre por las vivencias primeras de sus arboledas, sus casas que databan de la época de la colonia prácticamente, cuando Flores era el lugar de veraneo de mucha gente que venía desde las zonas aledañas al puerto. Ojo, esto me lo refería mi abuela, de cuando había calles de tierra. Lo que yo conocí eran casonas que habían quedado de aquella época, y las calles ya estaban adoquinadas, con adoquín de piedra y de quebracho. Mis viejos nacieron y vivieron en Flores casi toda su vida. La casa de mis abuelos paternos estaba en la calle Bogotá 3145, que

siendo pibe la pude conocer por dentro, cuando ya la familia la había vendido hacía varios años. Esa fue una experiencia inenarrable, que llevo muy prendida en el zurdo, porque a pesar de haberse convertido en un hotel, estaba muy poco modificada, de acuerdo al relato de mi padre. La casa de mis abuelos maternos estaba enfrente, así se conocieron mis viejos, esa casa ya no existía cuando conocí la otra. En este barrio nacieron muchas o casi todas las facetas de mi personalidad: la política, con unos vecinos anarquistas, otros comunistas y otros peronistas. La escritura, el dibujo, no así la pintura, que fue más tardía en aparecer, lo mismo que la escultura en madera y el grabado xilográfico. Ahí contraí los primeros amores, y las primeras decepciones producto de mi introversión y timidez. También mis primeros ataques de asma y, como contradicción, mi adicción al tabaco. Este barrio me marcó para siempre, a pesar de haberme ido de mi casa a trotamundear a los veinte años.



25: ¿Cómo reordenarías esta serie?: “La visión, el bosque, la ceremonia, las miniaturas, la ciudad, la danza, el sacrificio, el sufrimiento, la lengua, el pensamiento, la autenticidad, la muerte, el azar, el desajuste”. Digamos que un reordenamiento, o dos. Y hasta podrías intentar, por ejemplo, una microficción.

HPC: “*De la ceremonia de las miniaturas, el bosque danza el sacrificio de la ciudad que se debate en el azar de su autenticidad ante la muerte. Infringe el necesario sufrimiento a las capitales del ocio, y su desajuste a la brevedad del pensamiento.*”

26: “Donde mueren las palabras” es el título de un film de 1946, dirigido por Hugo Fregonese y protagonizado por Enrique Muiño. ¿Dónde mueren las palabras?

HPC: Las palabras no mueren mientras exista un hablante o quede un registro escrito, cuando la especie humana no exista. Mueren las personas.

27: ¿Podés disfrutar de obras de artistas con los que te adviertas en las antípodas ideológicas? ¿Pudiste en alguna época y ya no?

HPC: Sí, ahora y hace ya años, cuando supe separar ideología de arte. Te doy como ejemplo a Jorge Luis Borges, Giuseppe Ungaretti, Salvatore Quasimodo, Ezra Pound, Pablo Picasso, Richard Wagner.

28: ¿Cómo te cae, cómo procesás la decepción (o lo que corresponda) que te infiere la persona que te promete algo que a vos te interesa —y hasta podría ser que no lo hubieras solicitado—, y luego no sólo no cumple, sino que jamás alude a la promesa?

HPC: A esa persona la considero un imbécil, soy muy

estricto respecto de esto, así como lo soy para mí mismo. No voy, en un caso así, a reclamarle su promesa, por el contrario, no aludiré al hecho en ningún momento. Considero que la indiferencia es el mejor tratamiento del hecho, pero a esa persona le bajo el pulgar, estimo que el vínculo está herido de tal forma que no se puede reconstituir. Como decía mi padre, a esa persona “*se le juega, pero no se le lleva...*”.

29: **No concerniendo al área de lo artístico, ¿a quiénes admirás?**

HPC: Napoleón Bonaparte, José de San Martín, Nikola Tesla, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Srinivasa Aiyangar Ramanujan, Fidel Castro, Ernesto Guevara de la Serna, María Eva Duarte, Rosario Vera Peñaloza.

30: **¿Tus pasiones te pertenecen o sos de tus pasiones? Pasiones y entusiasmos. ¿Dirías que has ido consiguiendo, en general, distinguirlos y entregarte a ellos acorde a la gravitación?**

HPC: Mis pasiones me pertenecen a partir de que mi conciencia crítica llegó a su adultez. Antes —soy honesto— intentaron dominarme y, a veces, lo lograron, aunque siempre puse una distancia prudente para minimizar las consecuencias.

De los entusiasmos, puedo decir que me acompañó la cautela; tratando de no ofender la susceptibilidad de tan distinguida dama, los pude controlar.

A unas las he distinguido después que los otros, y siempre estuvieron relacionados a la gravitación de los acontecimientos y sus características. Supe distinguir de los hechos su verdadera importancia, y de los acontecimientos la incidencia que gravitaban en los actos que me pertenecían. Hoy practico un escepticismo nocivo para algunos, pero de muy buen resultado terapéutico para mi vida, aunque no estoy exento de grandes broncas conmigo mismo en algún momento. Siempre he sido muy crítico de mí mismo.

31: **¿Qué artistas estimás que han sido alabados desmesuradamente?**

HPC: A los mediocres, y los hay muchos. Es un tema de mercado editorial, hablando de literatura. Tal vez a Gabriel García Márquez, por sus “*Cien años de soledad*”, del '67, sin ser mediocre, aunque no deja de remedar al “*Señor presidente*” de Miguel Ángel Asturias, del año '46.

32: **¿Acordarías, o algo así, con que es, efectivamente, “El amor, asimétrico por naturaleza”, tal como leemos en el poema “Cielito lindo” de Luisa Futoransky?**

HPC: Es un poema excelente, aunque no soy muy lector de Luisa Futoransky.

Cuando te contesté otra pregunta anterior, hablé sobre los vínculos que establecemos con el otro dentro de nuestra misma cultura y con el otro cultural.

El amor como cualquier otro vínculo, pero uno de los más relevantes, sino el más importante, por las connotaciones sociales que tiene, y como individuos. Indudablemente es asimétrico, no creo ni conozco

ningún vínculo amoroso entre dos personas que sea cien por ciento empático. El tema no es lineal, sino fluctuante, por eso es importante ver y comprender desde dónde nos enamoramos de alguien, qué nos enamora del otro, y qué no. Esto redundante en el mejor conocimiento del otro como beneficio secundario a tener muy en cuenta.

Pienso también que para que haya amor debe haber una tensión, y esa tensión se da por la misma asimetría, o sea que hay zonas de mayor fuerza que establece el vínculo en uno de los dos enamorados, y de menor potencia o fuerza en el otro; esa tensión asimétrica es la que permite una corriente de sentimientos y sensaciones que construyen y robustecen el vínculo en lugar de debilitarlo, aunque existan aspectos contrapuestos, éstos, creo, se equilibran justamente con el mayor grado de voluntad por el conocimiento del otro.

33: **¿El amanecer, la franca mañana, el mediodía, la hora de la siesta, el crepúsculo vespertino, la noche plena o la madrugada?**

HPC: El amanecer seguido de la franca mañana, para escribir. Es cuando tengo la cabeza limpia de cuestiones de la mediocridad cotidiana. La noche plena para apuntar ideas y pensamientos que voy a utilizar para escribir más adelante.

34: **¿Qué dos o tres o cuatro “reuniones cumbres” integradas por artistas de todos los tiempos y de todas las artes nos propondrías?**

HPC: Te voy a contestar con el inicio de un poema de mi último libro, “*Relatos 3*”, todavía en elaboración:

Diferencias filosóficas

Henri Cartier-Bresson discute con Zenón de Elea

Hume discrepa con Platón

Parménides está entusiasmado con Bergson

Descartes conversa con Telémaco pero discute con Sartre

Aristarco discrepa con Goethe

Nietzsche recrea la vanidad de la obsolescencia

Jung se putea con Foucault, y Freud

se la chupa.

Y la otra reunión cumbre que se me ocurre como fundante, sería:

Platón, Nicolás Maquiavelo y Giuseppe Tomasi di Lampedusa, diseñando el tratado o manual de “pensamiento, operatividad y ejecución para el gobernante perfecto”.

35: **Seas o no ajedrecista: ¿qué partida estás jugando ahora?**

HPC: Un gambito de dama alterativo, muy complicado pero placentero.

*

Cuestionario respondido a través del correo electrónico: en las ciudades de San Justo y Buenos Aires, distantes entre sí unos 27 kilómetros, Horacio Pérez del Cerro y Rolando Revagliatti.

FINAL LITERARIO

Mensajes por la paz

I
La guerra: he ahí la mayor de las injusticias. La paz: supremo bien al que debemos comprometer nuestros esfuerzos.

II
Nunca tan vigente como hoy la frase de Mahatma Gandhi: “No hay caminos para la paz. La paz es el camino.”
¿Es qué quiénes deciden la guerra están ciegos o prefieren seguir andando en la oscuridad entre malezas?

III
PAZ
Amaos los unos a los otros. Jesús

No ganaremos nada
Con borrar las palabras:
Odio, guerra, masacre,
Sujeción, injusticia.
No ganaremos nada
Con borrar las palabras.

No bastará destruir
La maquinaria bélica,
Del puñal al sutil
Armamento nuclear.
No bastará destruir
La maquinaria bélica.

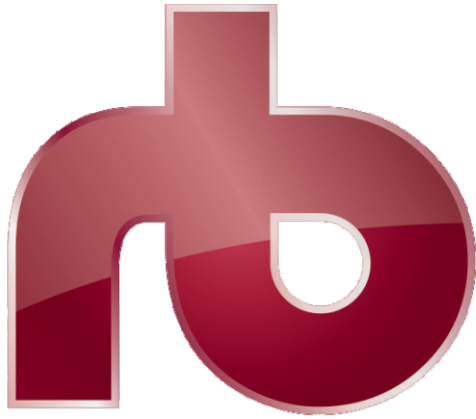
Mas cuando al semejante
Sintamos como hermano,
Todos y cada uno
-definitivamente-
Sólo entonces será
La paz entre los hombres.

IV
De las muchas contradicciones del mundo actual, no son menores las que se dan entre las metas inimaginables que han alcanzado la ciencia y la tecnología y la casi invariable marginalidad de millones de seres desvalidos. Bien hayan, claro está, aquellos logros, pero, ¿qué han hecho las grandes potencias para abatir las guerras, la injusticia, la desigualdad, el hambre, la pobreza?
Frente al poder –las más de las veces en manos irracionales-, las guerras, la ambición, la riqueza desmedida, la corrupción, la droga, los ataques al medio que sigue contaminándose irremediablemente, levantemos nuestra voz, por humilde que sea, y no descuidemos cultivar los valores que hacen a la esencialidad del hombre. Para que la esperanza de la paz aún sea posible tal un rayo de sol en la borrasca.



GERARDO MOLINA. Nació en Los Cerrillos, Canelones, Uruguay, el 19 de octubre de 1938. Estudió en la Facultad de Derecho y en el Instituto Magisterial Superior de Montevideo. Profesor de Idioma Español y Director de Liceos de Educación Secundaria. Ha dictado conferencias y ofrecido recitales de su poesía en Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Brasil, España, Francia e Italia. Algunos Premios: Flor de Oro en los Juegos Florales Hispanoamericanos (1973). Primer Premio Poesía, Gobierno de Mendoza, Argentina (1990). Faja de Plata Internacional a la mejor producción latinoamericana de 1995 en Lima, Perú, por su obra “El Latido de la Copla”. Primer Premio Poesía, Medalla de Oro en Pergamino, Provincia de Buenos Aires, Argentina (1999). Primer Premio del Concurso de Poesía “Rocco Certo 2000”, Tonnarella, Messina, Italia. Premio a la Excelencia, Revista de los Poetas, Córdoba (2002). Primer Premio Poesía, Revista “Alas del Alma”, Buenos Aires (2009 y 2010). Distinguido como Caballero de la Poesía Latinoamericana en Rosario de Santa Fe (2003). Homenajeado por el Parlamento Nacional Uruguayo (1987 y 2006) y en la Capital de la Poesía, Traslasierra, Córdoba (2004). **Medalla de Oro** del Liceo Nacional, Maipú, Chile “por su gran aporte a la Educación y a la Cultura de nuestro país”, 2015. **Medalla de Oro** “por su legado al arte, la cultura y las letras”, Maipú, Chile, 2016. **Estrella del Sur Oro**, Montevideo. 2017.

Gerardo Molina



ritabianchi
neurorehabilitación

Tierra del Fuego 121
Tanti C.P. 5155 - Córdoba
3541-619999

info@clinaritabianchi.com.ar
www.clinicaritabianchi.com.ar



Construyendo el ALBA de los pueblos

La **CATARATA** es una opacidad indolora del cristalino (lente natural del ojo) que causa pérdida de la visión progresiva (no repentina) cuyos síntomas más frecuentes son:

- Nube en el ojo
- Visión borrosa
- Visión doble
- Dificultad en la visión nocturna
- Ver halos alrededor de las luces
- Cambio en la percepción de los colores

El **PTERIGIUM** es comúnmente llamado "carnosidad o carnasa en el ojo" y responde a los siguientes síntomas:

- Carnosidad
- Ojo rojo
- Ardor
- Picazón
- Lagrimeo

El Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara trata estas dolencias y todo el proceso es y debe ser **ABSOLUTAMENTE GRATUITO**, desde la pesquisa hasta el **ALTA** definitiva, luego de la cirugía, si la hubiera.

El Hospital Escuela se encuentra en calle Tomás Guido 757 - B° San Martín - Córdoba.

Consultas: 0351 - 4724588

Para colaborar solidariamente con la campaña de apoyo a la construcción de nuestro HOSPITAL ESCUELA "DR. ERNESTO CHE GUEVARA" se puede ingresar a la página web: www.operacionmilagro.org.ar

Revista



Tiempo Latinoamericano

"Con un oído en el Evangelio y el otro en el Pueblo" Mons. Angelelli
www.revistatiempolatinoamericano.com



- PAPÁ, SI MATAMOS A TODOS
LOS MALOS. QUEDARÍAMOS SOLO
LOS BUENOS?
-NO HIJO, SOLO QUEDARÍAMOS
LOS ASESINOS.

“EL CAMINO NO ES LA VIOLENCIA,
ES LA EDUCACIÓN”

Selección oficial
Festival Mundial
de la Juventud

PROYECCIÓN DEL DOCUMENTAL
PRESENTADO EN EL FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD
DESARROLLADO EN RUSIA DEL 1 AL 7 DE MARZO

LAGO ESCONDIDO

SOBERANÍA EN JUEGO
CON LA PRESENCIA DEL DIRECTOR
CAMILO GÓMEZ MONTERO

JUEVES 11 DE ABRIL - 19.30 HS.
BELGRANO 506 - TANTI

ORGANIZA
Ecos de mi Pueblo
ESPACIO DE PARTICIPACIÓN VEONAL
TANTI

ADHIERE
Foro Ciudadario Córdoba
FORO CIUDADANO SOCIAL Y TERRITORIAL

El film en su desarrollo, narra la historia de un grupo de militantes argentinos que, llegados desde distintos rincones del país, se internaron por rutas y montañas de la Patagonia, marchando contra la usurpación que realiza Joe Lewis, un multimillonario británico -la sexta fortuna de Inglaterra- que se apropió de doce mil hectáreas y de un lago de manera fraudulenta: el Lago Escondido.